

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN

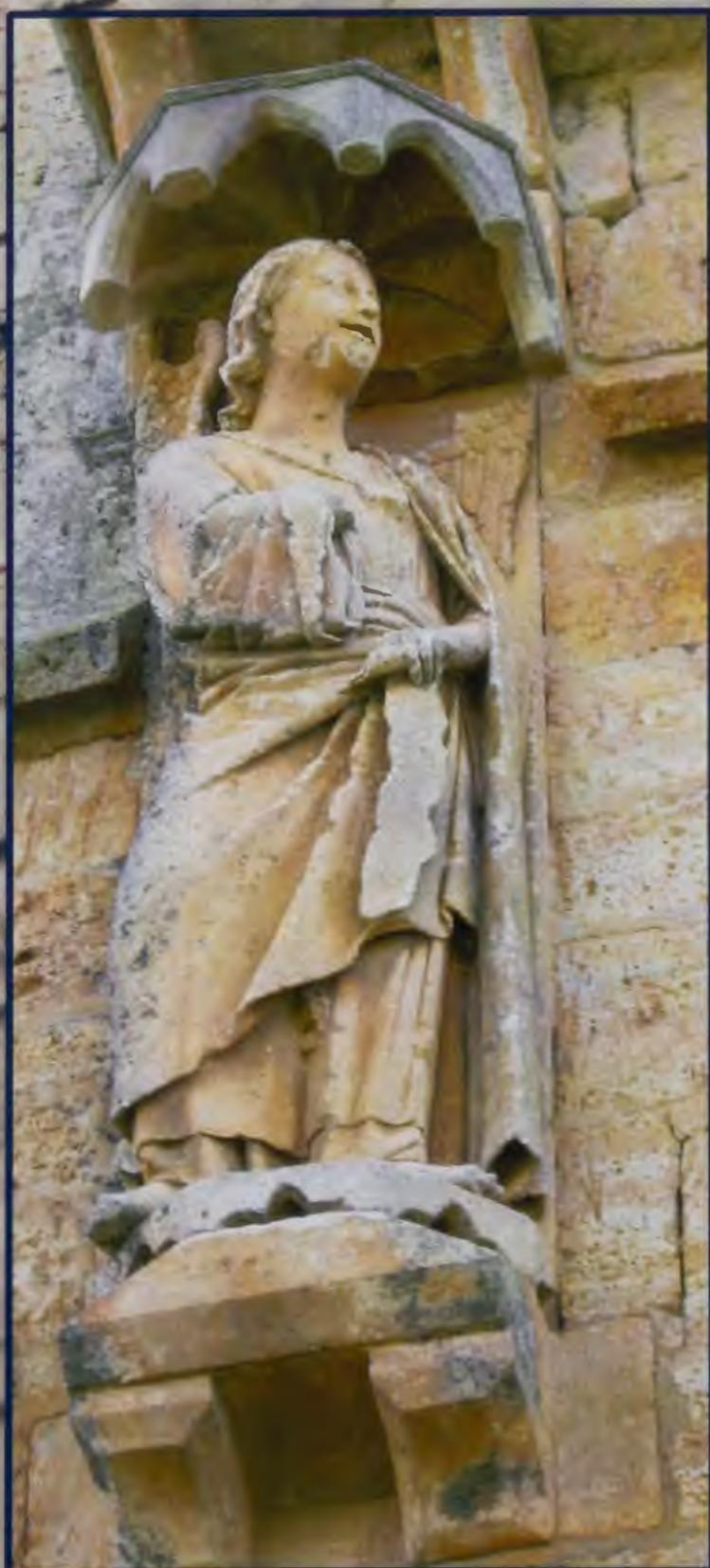


Amigos del Camino de  
Santiago de Burgos

# HITO



Burgos  
Abril 2008  
Año XII  
Núm. 46



ANUNCIACIÓN. COLEGIATA DE NTRA. SEÑORA DEL MANZANO. (CASTROJERIZ).



Director: JOSÉ CUENDE PLAZA  
 Subdirector: GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO  
 Colaborador: DARÍO IZQUIERDO RUBIO  
 Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago  
 Dirección y Administración: Apartado de Correos, 331

Domicilio social:  
 C/. Santander, 13 - 2.º - 09004 Burgos  
 Tel. 947 26 83 86 - Fax 947 26 83 86  
 www.caminosantiagoburgos.com  
 E-mail: asociacion@caminosantiagoburgos.com  
 Imprime: Imprenta Santos  
 Dep. Legal: BU-469-96  
 La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos y el equipo de redacción de Hito, no se responsabilizan de las opiniones vertidas en los artículos.

## Riquezas de Burgos

Recensión efectuada por Jesús Aguirre

### Palacio de Justicia

El 26 de enero de 1834, por Real Decreto, se creó en la ciudad de Burgos la Audiencia Territorial, independiente de la Chancillería vallisoletana, con jurisdicción sobre siete provincias limítrofes. La Audiencia ocupó, en sus primeros años de funcionamiento, el palacio del marqués de Castrofuerte, conocido como “Casa de las cuatro torres”, en el solar que actualmente ocupa el Palacio de Capitanía. En 1871 se acordó ubicar la Audiencia en otro edificio, para lo que se adquirió un solar en la huerta de la Cerrajería, en el paseo de la Isla, junto al río Arlanzón, en un entorno de expansión urbana y burguesa en el siglo XIX. En 1872 el rey Amadeo I puso la primera piedra del edificio historicista, en el que la arquitectura de tradición clásica neohelenística se representa con una sencillez formal y respeto por la norma académica, proyectado por el arquitecto David Ruiz Jareño. La Audiencia se trasladó a este nuevo emplazamiento en el año 1883.

De amplia planta rectangular, el edificio se levanta sobre un basamento que da monumentalidad clasicista, propia de la arquitec-



Palacio Arzobispal

tura oficial de la época, a un alzado de dos plantas, en la inferior aparece un paramento fajado que aumenta la impresión de fortaleza, mientras que las ventanas del piso superior se adornan con frontones de inspiración clásica. La parte central de la fachada queda resaltada con una portada donde se superponen arquerías entre columnas adosadas de orden dórico en el piso inferior y jónico en el superior, y toda ella aparece rematada por un frontón rectangular del remate.

Su interior se organiza, conforme a los modelos de tradición neoclásica, en torno a dos grandes patios interiores, con amplios espacios y el empleo de ricos materiales en los revestimientos, principalmente del vestíbulo y de la grandiosa escalera.

.../... CONTINÚA EN LA PÁG. 12



## Editorial

*Animae bonae non intereunt.*  
(Las almas buenas nunca mueren).

**S**í, se nos ha ido, pero como todos los grandes personajes nos ha dejado su impronta. Hablamos, naturalmente, de José María Alonso, el cura de San Juan de Ortega, el cura de las sopas de ajo, el cura que, con su innata pizca de timidez, fue conocido en todo el mundo jacobeo.

No era un hospitalero del Camino, era el hospitalero de Ortega y los peregrinos lo sabían. Por eso, en su caminar hacia Santiago, buscaban reposar cansancios y saciar hambres a la sombra de la espadaña de la iglesia de San Juan de Ortega.

José María los acogía jubiloso. Después del primer aliento, la ducha y un punto de sosiego, allá iban, acompañados por él, hasta la iglesia y le pedían la centésima explicación de lo que acontecía todos los equinoccios en el capitel de la Anunciación, harto conocido, mas no por eso menos admirado. Y luego la leyenda de las abejas blancas que viera la reina Católica o la del rapazuelo mudo, pronto a soltar la lengua ante las jugosas manzanas ofrecidas al santo o aquella otra del peregrino perdido en las fragosidades de Oca, aunque la más impresionante a los oídos peregrinos era la del tullido cuyos tendones crujieron al distenderse. Eran historias sabidas, aunque siempre nuevas en la palabra cadenciosa de José María.

San Juan de Ortega seguirá siendo lugar de acogida jacobea, vórtice de reposo físico y espiritual en el Camino y la hospitalidad continuará impregnando sus muros, pero sin José María habrá un vacío inmenso, difícil de llenar y el ruinoso claustro jerónimo estará más solitario de lo que nunca estuvo, olvidado entre cascotes y maleza centenarios.

Se barruntará la tufarada de la olla hirviendo al fuego y alguien creará oír el tintineo del cazo golpeando los tazones al llenarlos de sopa; los muros rezumarán murmullos invitando al sueño; el portón del albergue retumbará con eco al cerrarse tras el último peregrino y al abrigo de aquella "tierra de ortigas" los peregrinos soñarán con estrellas mientras las estrellas sonríen a José María.

## Portada

**E**l esperado cambio de situación de nuestro albergue, nos pone en la tesitura de cambiar, de alguna manera, las referencias del entorno.

Evidentemente, manifestamos nuestras gracias al Ayuntamiento en general y a cuantos con su esfuerzo, han contribuido a vencer la difícil "puesta en marcha" del proyecto; y nos alegrarnos, también, por tener un instrumento mejor para ayudar a los peregrinos en su paso por Burgos,

En el Parral, "prehistoria" ya de la actividad de nuestra Asociación en su faceta de acogida, la inmediatez del Hospital del Rey, del Monasterio de Huelgas e incluso del cementerio de San Amaro, lugar de enterramiento de peregrinos, nos permitía vivir en denso ambiente jacobeo.



Santiago Apóstol

El nuevo albergue, a pesar de la competencia, no se queda atrás: Su fachada principal y su entrada están en plena calzada jacobea. En el aire que le rodea, aunque muy amortiguadas ya por el paso de los años, están los ecos de las pisadas y el murmullo de las conversaciones peregrinas que acaso esperan los adelantos técnicos capaces de una limpia amplificación que nos permitan, conocer el ambiente, la piedad y la devoción, es decir el sentimiento común de aquellos que recorrieron estas rúas.

Sería imposible reflejar todos los motivos que contribuyen al valor jacobeo en grado de excelencia del nuevo albergue; por cierto qué bonito si se llamase **José María Alonso Marroquín**.

Estamos al lado de la Catedral y esto nos permite recordar que, antes hubo una parroquia de Santa María de Vejarrua con un altar dedicado a Santiago y que ya atendía a peregrinos. En la primitiva catedral románica, dedicada a Santa María, Santiago y San Nicolás también había un altar del Apóstol, y la nueva, la actual, recogía la parroquia de San Santiago de la Fuente por donde está ahora la capilla de Santa Tecla. El paso del tiempo supuso dedicar una capilla al Apóstol y trasladar la parroquia de Santiago de la Fuente a la cercana e histórica iglesia de Santa Águeda

Todo esto viene a cuento para destacar la vinculación jacobea de nuestra catedral. Nuestro consocio José Luís Nebreda está publicando en esta revista lo que podríamos llamar un censo de las imágenes de Santiago en Burgos. Lleva reseñadas más de 40, de las cuales más del 50% son de la catedral.

Actualmente la catedral tiene culto en la capilla de Santa Tecla cuyo retablo está coronado por Santiago Apóstol.

La proximidad de la catedral supone para los peregrinos del albergue la posibilidad de, además de la contemplación artística de la misma, disponer de la atención religiosa que deseen.

Hay diariamente una misa a las 7 de la tarde. Pienso que como la función crea el órgano, podría ser la misa de peregrinos.

El horario es muy adecuado para, después de misa, cenar y acostarse pronto para salir temprano al día siguiente.

De madrugada, al salir los peregrinos, quien está en vela como esperando el paso de los mismos, es la imagen de la Virgen de la Alegría que desde su hornacina en los muros de la catedral, parece decirles al pasar el clásico "Buen camino, peregrino".

DARÍO IZQUIERDO



## LA PLUMA crítica

*Ave, ave!, aveo esse aves.<sup>1</sup>*

Roma, donde tan apreciada fue la oratoria, buscó siempre difundir y enseñar, a través de sus *scholae*, un idioma fluido y a la vez culto. Frases como la que encabeza esta columna serían de imposible comprensión para un analfabeto funcional de la época. Poco han cambiado las cosas cuando, también hoy, innumerables analfabetos funcionales son incapaces de leer con entonación “¿Cómo que cómo como? Como, como como”, gracias a un sistema educativo caduco, propugnado por quienes durante lustros han estado más preocupados en legislar sobre la gravedad de un cachete paterno, que en procurar a los jóvenes una enseñanza básica, fuerte y de ética adecuada.

Si trasladamos este analfabetismo a los rigores del Camino, nada extraño es encontrarnos con lucidas mentes (no lúcidas, ¡libreme Dios!) nacidas para dejar la impronta de una originalidad aberrante.

El Camino se ve castigado con demasiada frecuencia por augures de la farsa y predicadores del fastidio.

No ha mucho, aparecía en el foro de la Federación este mensaje: “*Quisiera saber la forma de incluir M... en el Camino de Santiago.*” Habituales de ese foro contestaban exponiendo sus dudas acerca de poder incluir M... en el Camino “de” Santiago, cuando lo único cercano al lugar era un Camino “a” Santiago, pero cierto optimista irredento acabó dando la dirección de una Asociación Jacobea por si pudieran solucionarle allí al comunicante su problema pues, “*al fin y al cabo, este Camino es un diseño al gusto de alguien...*” y además “*...a la zona no le vendría mal lugares donde pernoctar*”.

Así se va haciendo Camino o, al menos, se pretende hacerlo. Una red viaria consolidada en el espacio y en el tiempo, leyendas, mitos y tradiciones, iconografía jacobea abundante, cartografía histórica contrastada, toponimia santiaguista con documentación de apeo y una tupida red arqueológica y monumental, imprescindibles para proclamar un Camino de Santiago, es lectura demasiado espesa para quien no quiere leerla.

GREGORIO MARTÍNEZ

## En la tumba del Apóstol

MARÍA CUENDE PLAZA

### El Ángel de Burgos

Burgos, lugar fronterizo supo de caminos. A ella llegaban los caminos y de ella partían los caminos, como arterias que inyectaban vida, dinamismo, progreso, cultura y fe. El puente de Santa María era como centro arterial de esa vida, de su flujo y reflujo humano. El Arco de Santa María en su Puerta, construido inicialmente en el siglo XIV y remodelado más tarde, contiene, en piedra blanca, la representación iconográfica de ocho personajes, que todos conocen, entre los que destaca, debajo del Arco y en lugar preeminente el Ángel Custodio de Burgos portando en su brazo izquierdo la representación de la ciudad y presidiendo todo el conjunto, la figura de la Virgen Santa María.

Al ser un cruce de caminos no podía faltar el Camino de Santiago. Por eso, la presencia del Ángel en el Arco nos recuerda otros lugares jacobeos, por ejemplo, Fátima (Portugal), un ángel se presenta a los tres pastorcillos y les dice: “*YO SOY EL ÁNGEL DE LA PAZ. EL ÁNGEL DE PORTUGAL*”.

Otras veces el silencio es protagonista; entonces las piedras hablan, tal ocurre en el edículo dedicado al Ángel de la Guarda en Ponte de Lima (Portugal) donde los peregrinos y caminantes pasan acompañados por los murmullos del agua del misterioso río Lima, como pasan en Burgos, tras haber atravesado el río Arlanzón unas veces anónimos paseantes y peregrinos y otras no tan anónimos como el Cid que tras haberse reconfortado espiritualmente en la Catedral vuelve a su trabajo en la obra de la Reconquista.

Pronto el peregrino encontrará su albergue, precisamente, detrás de la catedral en la histórica calle de Fernán González.

La Angeología, la Sagrada Escritura, los Profetas, los santos mucho nos pueden decir sobre este mundo del espíritu amado y creado por Dios para alabarle, adorarle y ejecutar los planes de la divina Providencia con el cosmos y con el hombre. Estos ejércitos inmensos, son de distintos rangos y terminología, unos alrededor del trono de Señor, llamados serafines y querubines, y otros, los Ángeles, cercanos a los hombres, también éstos, creados y amados por Dios, pero desvalidos, a causa de la envidia e insidias del Maligno y sus secuaces. Unos y otros carecen de cuerpo aunque tienen poder para asumir formas y modos. Cada nación, lugar y hombre tiene su ángel que protege, ayuda y vigila.

El Papa Pío XII dijo a unos peregrinos venidos de lejos: “*Que los ángeles os consideren como amigos, como familiares. Les debéis agradecimiento, pues ellos están plenos de solicitud por vuestra salvación y vuestra santidad...y (espero que paséis) una eternidad con ellos. Por lo tanto, es preciso, un buen conocimiento desde ahora*”.

Que el Ángel de la Guarda del mundo, guarde al mundo, que el Ángel de la Guarda de España, guarde a España, que el Ángel de la Guarda de Burgos guarde a Burgos, que nuestro Ángel de la Guarda, nos guarde a cada uno.

<sup>1</sup> ¡Salud, abuelo!, deseo comer aves. Con sintagmas gramaticales como éste los *magister* romanos enseñaban a sus alumnos a diferenciar palabras iguales o similares, pero con distinto significado, dentro de una frase.

# In memoriam

## JABATO

Parece que nombrar a una persona o referirse a ella por el apellido tiene un carácter, administrativo, institucional. En las colectividades como listas del colegio, afiliados a lo que sea o nóminas en las que hay una relación de participantes, es frecuente la distinción de las personas por su apellido. Sólo unos pocos gozan del privilegio de ser conocidos por su nombre de pila en esos entornos.

Ocurre lo contrario si nos referimos a los amigos que conocemos y tratamos. En este caso el apellido, lejos del carácter multitudinario de una relación, identifica a la persona cuando por antonomasia, ésta es lo suficientemente destacada, y además el apellido es lo suficientemente vibrante como para definir de alguna manera el carácter del titular.

A Jesús Jabato yo creo que más le conocíamos como Jabato que como Jesús. Sí; porque con el apellido estábamos viendo siempre un espíritu valiente, osado, atrevido, joven, luchador, emprendedor, alegre, ligeramente socarrón que a nadie molestaba y siempre con una sonrisa y un aire de complicidad que hacían agradable cualquier conversación.

Es imposible recoger en pocas palabras todo el campo intelectual y humano en el que se movió nuestro Jabato. Digo nuestro, y lo mismo podrían decir tantos con los que

compartió amistad, inquietudes, empresas, ideas o trabajos. Siempre estaba, siempre, dispuesto al servicio de los demás con su capacidad y su cultura, sin alardes ni salidas de tono

Nada diré, porque ya lo han dicho, quienes por razones profesionales se relacionaron con él: Ayuntamiento, Corporación municipal, Prensa, etc.

Desde nuestro punto de vista, desde lo jacobeo, desde HITO, y con el riesgo de no ser objetivo por nuestra vieja amistad, sentimiento éste que, repito, generaba en todas las personas que conocía, quiero hacer resaltar cómo intervino en la confección de HITO. Al principio, los primeros números de la revista los componíamos en el ordenador y se distribuían entre los socios después de acudir a los buenos oficios de la reprografía. Su asesoramiento, tras una enjundiosa sesión de trabajo, nos sirvió para cambiar la reproducción de fotocopia a imprenta. Fue un poco como la puesta de largo de la revista que pasó de ser el boletín privado de unos amigos a ser una publicación que está presente en el ámbito jacobeo.

No sólo nos animó y nos dio pausas sino que escribió, no uno sino varios trabajos para la revista.

Estoy seguro que nuestro amigo Jabato, ahora que ha dejado el trullo de esta vida, desde donde nos escribía aquellas entrañables cartas y al pasar por el original, por el verdadero Pórtico de la gloria en el cielo y antes de llevar sus credenciales a Santiago para que le presente al Señor, del que además lleva su nombre, antes, repito y sonriendo, habrá guiñado un ojo de complicidad al pasar cerca del profeta Daniel.

D.I.R

## Premio HITO Jacobeo

Este año 2008, la Junta Directiva ha decidido entregar el Premio Hito Jacobeo (destinado para premiar a la Institución, Organismo o persona que más se ha distinguido en el apoyo al Camino de Santiago y por su colaboración con la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos) a D. JOSÉ CUENDE PLAZA, director de la revista-boletín HITO, por su dedicación y esfuerzo a lo largo de muchos años con la Asociación.



Burgos 1 de abril de 2008

## Rvdo. José María Alonso Marroquín. El Cielo

Querido José María:

Discúlpame el que te trate de tú, ahora que has dejado esta vida. Nunca se me habría ocurrido hacerlo en nuestro trato personal, ya que tu condición de sacerdote me impelía al tradicional y respetuoso Vd.

Esto no quiere decir que ahora no te respete, sino todo lo contrario. Cuando rezamos al Señor decimos "Padre nuestro que estás en los cielos...", y a los santos en nuestras invocaciones tampoco usamos el usted. Eso bien lo sabes tú que eras un rezador intenso, que rezabas, no sólo las oraciones clásicas, las que también has enseñado en tu larga vida de sacerdote, sino además con esa otra oración de la presencia de Dios en tus actos, en tu comportamiento con las personas, en tu fidelidad al Evangelio hasta en los detalles que podrían pasar inadvertidos para los demás.

Seguías al pie de la letra aquellas palabras de Mateo (Mt 25, 35-sg.) cuando dice "Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era peregrino y me acogisteis...", y lo hacías al modo heroico, sin darle importancia, como si fuera la cosa más natural del mundo.

Te has ido pocos días antes de la convocatoria que nos hacías para contemplar el fenómeno, el "milagro de la luz" dirían exageradamente algunos; el rayo de sol que ilumina en los equinoccios y en tu iglesia el capitel de la Encarnación. Sí, allí, como anfitrión de todos los presentes peregrinos y curiosos, aprovechabas para dar tu catequesis y, con una lección sencilla como tú eras, hacernos ver cómo la luz, mejor la Luz, iluminaba de lleno a Santa María. Eran maravillosas tus palabras por lo directas y claras; palabras humanas, conceptos humanos con la responsabilidad de transmitir ideas sobrenaturales. Era una forma de regalar a los visitantes con un plus, el sobrenatural, que no esperaban.

Tus palabras, de alguna forma, ayudaban también a que se diese en los que las escuchábamos algo de lo que se podría llamar el efecto "Camino de Santiago". Este efecto es el que normalmente se suele dar con todos los que se enfrentan con la aventura jacobea, bien por deporte, por cultura o por cualquier otra causa, y es que al final del Camino se encuentran con que hay una dimensión, un algo distinto, algo superior, un deseo de ser mejor que se ha ido fraguando durante los días de peregrinación.

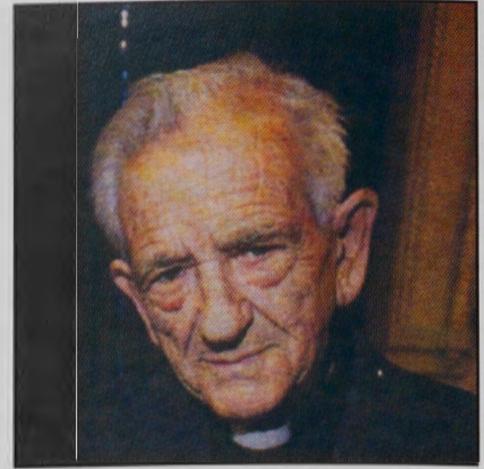
Ese efecto pienso que es lo que ha venido haciendo el Apóstol siempre y sobre todos los jacobeos; así que, no pienses que vas a descansar. De descansar, nada, que tendrás que echar una mano a Santiago, para ayudar, por lo menos para los que te hemos conocido y tenido la suerte de hablar contigo y a todos los que pasen por tu iglesia de San Juan de Ortega.

Sí, porque tú aprovechabas hasta las exquisitas sopas de ajo, para dar de comer al que tenía hambre e informar a los que te preguntaban sobre los condimentos especiales que echabas a las humildes sopas para que supiesen a gloria como si fuese, que lo eran, el mejor manjar del mundo. Tus ingredientes, decías que eran el amor que se ponía en su preparación y sobre todo el hecho de compartirlas con todos en buena armonía. Era una forma de interpretar lo que decía otra andariega, la monja Teresa de Jesús "que entre los pucheros andaba el Señor".

Independientemente de todas estas cosas o quizá además, y seguro que como causa de todas ellas estaba tu sentido del deber y la obediencia. Nada de buscar la forma de eludir o aminorar un deber; se hacía ya está.

Este proceder a lo largo de los años como hospitalero, te ha proporcionado también contrariedades. Alguien dijo que no somos, traduciendo a la moneda actual, billetes de 50 € que a todos gustan, sino que siempre puede haber algún descontento.

Mira, tú sabes mejor que yo, que ese magnífico grupo de jacobeos que sacrifican sus vacaciones para hacer 15 días de hospitaleros, terminan francamente



agotados de atender con todo cariño a los peregrinos, y lo hacen con todos, tanto con los educados como con los que no lo son tanto. Sí, hay hospitaleros que repiten turno, pero esos son heroicos. Tú ¿Cuánto tiempo has estado al pie del cañón recibiendo peregrinos y además al frente de tu parroquia?

Es posible que haya alguno, reza por él, incapaz de comprender tu trabajo y tu dedicación, que sea capaz de ver gigantes donde no hay más que molinos de viento. Alguno podrá decir que en ocasiones, contadas ocasiones, sacabas a relucir un fuerte temperamento. No es malo el temperamento, lo malo es dejar dominarse de él. Santiago también manifestó su temperamento cuando pidió fuego del cielo; pero aunque así fuese, la tierra es redonda a pesar del Himalaya y las simas marinas.

Ahora me aprovecho y te digo cosas que nunca te habría dicho en vida para no herir tu humildad. Ahora me atrevo a pensar y decirte que entre la gente del camino pocos habrá que sea conocido como tú en los cinco continentes,

Después de decirte esto, tú me habrías dado la espalda y habrías terminado la conversación, pero me aprovecho para echar cuentas y calcular ¿a cuántos has recibido en San Juan de Ortega?

Sigo acordándome de tu sencillez cuando me viene a la memoria la fiesta que hacíamos en la Asociación el día de los Santos Inocentes. A la concelebración de la Santa Misa en tu iglesia, se invitaba a algún sacerdote notable, sobre todo en el Camino, al que tú ofrecías siempre la presidencia.

Por eso, si hay democracia y la gente cree en ella, hagamos un somero repaso por los ambientes en que te has movido y ver cómo te has hecho querer,

En nuestro entorno jacobeo, nuestra Asociación, de la que has sido fundador y has presidido, se honró concediéndote el "Hito Jacobeo" el año pasado y lo mismo había hecho hace 11 años la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino concediéndote la Medalla de Oro de la misma hace 11 años.

Esto podría parecer una cosa interna entre amigos conocidos ilusionados con lo jacobeo, pero es que fuera de nuestro ámbito te han reconocido méritos suficientes como para significarte, tanto los sordomudos de Burgos, para los que fuiste capellán, como los Aparejadores e Ingenieros Técnicos de Obras Públicas que te nombraron miembro de honor de su Colegio. Fuera de nuestro ámbito cuentas además con la parte que te corresponda del internacional premio "Príncipe de Asturias". No te dé apuro reconocerlo y decirlo si es para mayor gloria de Dios. Tú sabes mejor que yo que San Pablo, que era hombre de temple fuerte, cuando fue necesario presentó su curriculum.

Ya voy a acabar. Aquí estamos todavía siguiendo nuestro peregrinar, unos en los Montes de Oca, otros en Mostelares, y otros quizá ya cerca del monte del Gozo. Deséanos a todos buen camino y tú espéranos, guárdanos sitio y acompáñanos, cuando llegue el momento, con Santiago hasta la presencia del Señor.

DARÍO IZQUIERDO



# La Carballeira de Santa Susana

(Continuación)

## ✿ Era de 1174, año Domini de 1136.

El gentío crecía por momentos, multiplicándose a cada minuto, llenando la plazuela que daba a la fachada del palacio episcopal, de tal manera que ya nadie podía entrar por la puerta de la muralla de la Trinidad, porque no quedaba sitio. Los alborotadores venían portando horcas, mazas, garrotes y cualquier cosa que sirviera como arma. Se veían algunos cuchillos toscos y unos pocos arcos.

La multitud se agitaba movida por un solo impulso, y tenía un único rostro, la faz del descontento. No era la primera vez que ocurría, el palacio del obispo Gelmírez ya había sido objeto de la turba en otras ocasiones, cuando comerciantes y campesinos se rebelaban contra el feudo que el obispo gobernaba con mano de hierro, sin que por eso se olvidase de su misión pastoral.

El año del Señor de 1136 aunó los años anteriores de malas cosechas, de escasez de granos, de las enfermedades del ganado, del hambre... la subida de los impuestos desencadenó la revuelta. Por eso la muchedumbre se concentraba ante el palacio de Gelmírez, dispuesta a todo. De momento se contentaba con vociferar y agitarse, pero en cualquier instante se lanzaría contra el palacio.

Teresica, atrapada entre el populacho, trataba en vano de alcanzar las callejas sinuosas de la Azabachería, más despejadas, para entrar en el palacio por una de las puertecillas excusadas que antaño usara la servidumbre. Quería llegar a toda costa, porque el que se había convertido en su marido, Garci Pérex, el sacristán de Santa Susana, estaba dentro, en la hermosa sala decorada con tapices y pendones que hacía de biblioteca. El cronista de la Historia Compostelana requería a menudo su presencia, para que Garci contara todos los relatos que se sabía, transmitidos por su padre y su tío, un fraile del monasterio de San Félix de Solóbio, que antes de dedicarse a la vida contemplativa había recorrido el mundo.

Por fin, a duras penas, recogiendo el fatel que arrastraba porque se le desgarró un poco, consiguió atravesar la marea humana que olía a sudor, a miseria y hambruna, y deslizándose por los muros grises del palacio episcopal, llegó a la puertecilla disimulada en el abrigo de los contrafuertes. Como había pensado, aquella en-

trada, por su insignificancia, no estaba guardada. La guarnición del obispo se concentraba en torno a la puerta principal, convertida en símbolo de la tiranía para la masa rugiente. Los soldados formaban un denso semicírculo punzante, lanzas en ristre, que todavía nadie había osado enfrentar.

Se adentró sin encontrarse con nadie hasta las cocinas, recorriendo pasillos oscuros y tortuosos que daban a estancias abandonadas, en desuso, donde se almacenaban de cualquier manera barricas podridas y rotas, arcas apolilladas, restos de arneses... En la cocina, también vacía, el fuego de la inmensa chimenea ardía alegre, ajeno a lo que ocurría fuera, preparándose para asar un cerdo, capones, pichones y alondras, que yacían muertos y listos para ser



Libro del Caballero Zifar

cocinados sobre una enorme mesa. Marmitas y otros trebejos ocupaban los muros de piedra, ennegrecidos por el humo, y en el suelo de losas desiguales, estaban desparramados los restos de lo que debió de ser un potaje, del que apenas quedaba nada dentro de la olla, volcada a pocos pasos. Unas júcaras y fuentes hechas añicos denotaban que la cocina había sido abandonada precipitadamente.

Atravesó la estancia sin detenerse a consolar a un marmitoncillo que sollozaba semioculto junto al pozo gorgoteante de la estancia, el pozo que proporcionaba agua a toda la casa.

Una vez fuera de las cocinas oyó que el estrépito de la calle se hacía más intenso, los gritos sonaban más fuertes ¡Abajo el obispo! ¡queremos pan, pan!, rugían.

El piso inferior del palacio episcopal parecía desierto, la estancia que hacía las veces de sala de banquetes y de recepciones estaba sumida en la oscuridad, cerrados los postigos, apagada la chimenea, desnuda la mesa, vacíos bancos y silla episcopal encaramada en un estrado.

Escuchó las voces de los soldados provenientes de la armería del palacio, al oeste del edificio, la guarnición se aprestaba a la defensa, revistiéndose con las lorigas y guanteletes, recogiendo las armas. Al menos dos docenas de arqueros estaban apostados en las ventanas y saeteros de los pisos superiores, y una decena de alabarderos, la guardia personal del obispo, custodiaba a éste, reunido con los oficiales de su ejército.

Teresica no fue molestada en absoluto, arribó al segundo piso por una escalerilla trasera que nadie usaba por estar en mal estado, procurando evitar a cualquier hombre armado, por si atacaba antes de preguntar o requería enojosas explicaciones acerca de su presencia.

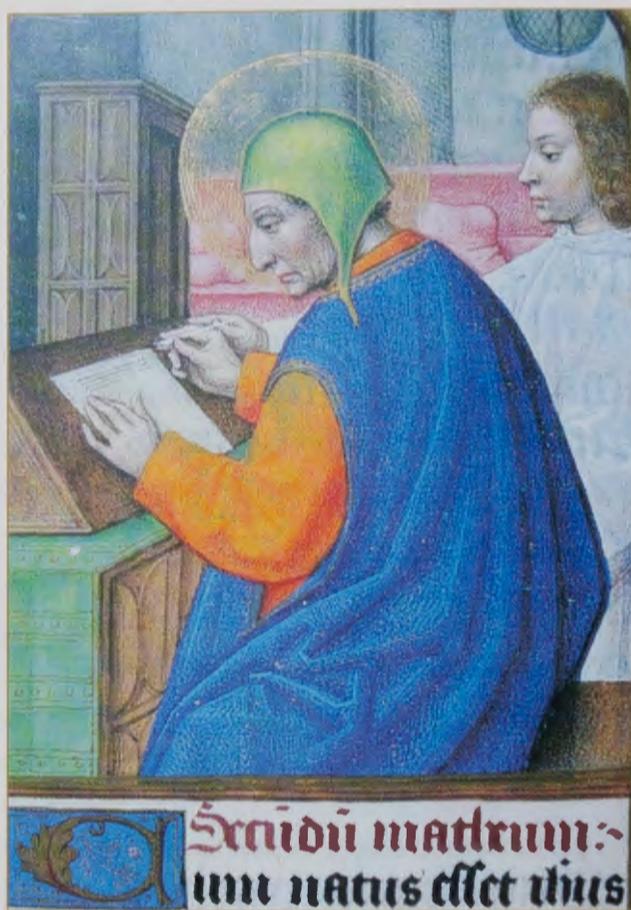
Los gemidos y el llanto de algunos niños y mujeres, le indicaron que las criadas del palacio se habían encerrado en la pequeña sala en la que se acumulaban las ropas de la casa, tras una puerta de recios goznes. Encontró la biblioteca en el momento en que las voces de la plaza se hicieron estentóreas, anunciando que la multitud al fin se lanzaba a la lucha olvidando las consecuencias.

En la biblioteca reinaba el más absoluto desconcierto, los libros eran arrojados de los anaqueles por varios copistas que, en previsión de un posible incendio, los trasladaban después, de cualquier forma, hasta una ventanilla estrecha, abierta de par en par, por donde los arrojaban en total confusión. Los libros caían, unos más maltruchos que otros, a un patín interior, verde de moho, rezumante, abierto al cielo, que permitía respirar a dos o tres habitaciones privadas, situadas más arriba. Garcí estaba allí acarreado ejemplares. Libros y códices, becerros, obras de Platón bellamente encuadernadas, Aristóteles, Confesiones de San Agustín caligrafiadas con esmero, Avicena, bestiarios e incluso algún ejemplar prohibido por su contenido pagano, volaron por los aires y quedaron expuestos a la humedad de aquel patio, por evitarles una suerte probablemente peor. Un ejemplar de las cartas de San Pablo, de tapas primorosamente labradas con cordobanes, cayó con estrépito, estropeando su

hermoso cierre con forma de ave y esparciendo algunas hojas de suave vitela. Ni los pergaminos que se guardaban enrollados, ni los ejemplares que ofrecían exquisitas miniaturas trabajadas en azules y oros se salvaron de la defenestración.

Teresica comprendió que su marido, el hombre con quien se había casado a los 14 años - sin importarle que fuera cojo, que fuera mucho mayor, al que quería porque había sido su consuelo desde que murió su abuela- no se iría con ella hasta que hubiese terminado aquel obligado expolio, en el que participaba tan febrilmente como los demás, aún a sabiendas de estar arriesgando la vida. Aunque quizá ya era demasiado tarde para escapar por donde había entrado.

Por el ruido parecía que la guarnición del palacio no estaba llevando la mejor parte, superada en mucho por el número de los atacantes; pues aunque había muchos caídos en la plaza, que ya no volverían a levantarse, atravesados por las flechas de los arqueros que encontraban blanco fácil, su lugar era ocupado sin descanso por otros. La multitud enajenada se movía sin atender ninguna disciplina, orden o estrategia, simplemente avanzaba hacia delante, dispuesta a entrar en el palacio de Gelmírez y saquearlo, enfervorecida, amparada por su número. De hecho las puertas de



Libro de Horas de Juana I de Castilla

roble macizo con flejes de hierro, que se abrieron sólo un instante para dejar pasar a la guarnición defensora exhausta, comenzaban a ceder bajo el impulso infrenable de los que la golpeaban una y otra vez con un carro cargado de troncos, llevado hasta allí para usarlo como improvisado ariete. Cuando los que empujaban el carro morían, otros les sustituían.



En la biblioteca sólo quedaban ya algunos volúmenes, el libro de horas del obispo fue ocultado en un falso entrepaño de la librería. Sin embargo sobre los escritorios aún permanecían indemnes los últimos manuscritos en los que se trabajaba desde hacía muchos años. Casi terminada, la Historia Compostelana, permanecía abierta por la hoja de pergamino que aquel mismo día había raspado su artífice, para corregir la mala grafía del nombre de Iria Flavia, incorrectamente escrita en la bella escritura carolingia. En otro escritorio aparecía el Códice de los códices, el Calixtino, el que según dijo Garci a Teresica, una vez, pomposamente, habría de ser el orgullo del orbe cristiano, y que llevó un francés, Ameiry Picaud, que había trabajado para el papa Calixto, y que después falleció aquejado de fiebres. El Libro reposaba abierto por el Kirie que se estaba copiando, el que el obispo Diego Gelmírez había recomendado añadir, por ser el que se cantaba en la catedral en las liturgias solemnes.

Las voces de los soldados, el estruendo de maderas rotas y los ayes de los heridos señalaron que la puerta principal había cedido.

Garci, el sacristán, miró a su mujer con ojos de poseso y le gritó -¡Los Códices!. En un abrir y cerrar de ojos se apoderó de los dos libros a pesar de su tamaño, y la empujó con ellos en brazos fuera de la librería. Bajaron sin mirar donde ponían los pies por la escalera arruinada que daba al salón de la silla episcopal, pero no se dieron suficiente prisa, los rebeldes ocupaban ya la planta baja y se peleaba cuerpo a cuerpo en todas las estancias, resbaladizos los suelos de sangre compostelana. Los guardias del obispo estaban por todas partes.

El humo del incendio empezó a sofocar a los que peleaban en las escaleras principales, el palacio principiaba a arder como temieron los bibliotecarios del obispo. Sus techos de vigas y artesonados de madera, los tapices, el mobiliario, se convertían pronto en presas de las llamas. Se detuvieron los saqueadores que habían accedido a las plantas superiores, donde vaciaban los arcones. De nuevo los objetos volaban por las ventanas, esta vez a través de los estrechos arcos de medio punto de la planta superior que daba a la plaza. Abajo mujeres, niños y los que no participaban más activamente en la refriega, se afanaban en recoger todo lo que caía, ropas de cama, lienzos, camisetas, damascos, reposteros, almohadones de plumas, velas, y hasta candelabros y ricas piezas de plata.

Cuando fue posible avistar las llamaradas desde el exterior, salieron la mayoría de los que todavía estaban dentro, para no perecer abrasados. Se decía que Gelmírez había huido por algún pasadizo desconocido hasta el monasterio de San Payo Antealtares. El monasterio se mantenía silencioso, cerradas sus puertas, al amparo de sus propias murallas, sin que nadie osara levantar la mano contra él.

Teresica había conseguido arrastrar a Garci en pos suyo, junto con ambos Códices, hasta las cocinas. Sólo una vez estuvieron a punto de quedar atravesados por la pica de un soldado, pero éste afortunadamente reconoció al sacristán y paró su golpe en el aire.

El resto del camino consistió en hurtar los golpes y los cuerpos de los que luchaban; espadas y mandobles contra horcas y garrotes.

No fueron los hombres los que detuvieron el avance de Garci y sus libros. Queriendo afianzarlos mejor en sus brazos se detuvo, cuando ya enfilaban los corredores olvidados que salían a la puertecilla de la Azabachería. Teresica siguió adelante, porque el humo escapaba por aquellos lugares como por una chimenea y amenazaba con asfixiarles. Casi tocaba el dintel de la entrada cuando algo se desplomó detrás suyo. Parte del techo se hundió sobre el pobre Garci, sepultándole entre cascotes y vigas quemadas. Se quedó allí, de bruces, a pocos pasos de la salida, sobre los becerros custodiados con tanto celo.

El ejército del conde de Lemos, con más de 300 hombres a caballo, puso fin al levantamiento, evitó que el palacio de Gelmírez se quemara del todo y que el fuego se extendiese a la catedral o a los barrios colindantes.

Teresica nunca supo en realidad cómo se salvaron, porque en el último momento, cuando creía que morirían allí los dos, Garci respondió a sus sacudidas, y con fuerza sobrehumana consiguió darse la vuelta y apartar los escombros que le impedían moverse. Luego a trompicones y medio ahogados salieron ambos, siempre con los Códices, y aunque no llegaron mucho más lejos, porque el sacristán con varios huesos rotos volvió a desmayarse, se vieron a salvo, fuera del palacio.

El hospital de peregrinos de San Félix cerró sus puertas, como siempre hacía, al llegar la noche. Esta vez Teresica no se quedó dentro, volvía a Santa Susana por primera vez en muchos días. Garci había sido atendido allí de sus quebrantos por el hermano hospitalero, que a pesar de que el hospital estaba lleno, le había cedido el mejor camastro, el más abrigado arrimado al muro, el que recibía el calor de un hogar cercano y disponía de su propio cobertor cedido por algún alma caritativa.

Teresica se estremeció cuando oyó el crujido de las cuerdas de las que pendían los ajusticiados, en la picota que el obispo, restablecido su feudo, mandó levantar en medio de la plaza. Se persiguió y cruzó rápida por delante de la catedral, para llegar cuanto antes a la rúa de los Francos. Pero esta vez iba contenta, volvía a tener esperanza, su marido se restablecía con rapidez y pronto volvería con ella a la iglesia de Santa Susana.

Antes de que la oscura carballeira misteriosa, envuelta en la noche, se la tragara y la acogiera, pensó que debía ir a poner una vela gruesa al Apóstol, aquel Iacobus con el que hacía tantos años que no se hablaba, para agradecerle que Garci estuviera vivo, que el obispo le hubiera dado una bolsa de monedas por salvar sus Códices, y sobre todo, sobre todo, darle gracias por la nueva vida, palpitante, que notaba en sus entrañas.

ESTHER PARDIÑAS.

Finalista del XXI premio Max Aub de 2007





## NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES

# LO QUE HICIMOS...

El **JUEVES 27 DE DICIEMBRE**, en la iglesia de San Gil, se celebró una misa en memoria de todos los socios y **familiares de socios fallecidos durante el año 2007**.

El **VIERNES 28 DE DICIEMBRE** la Asociación celebró la **Navidad en el santuario de San Juan de Ortega** con una misa que ofició D. JOSÉ MARÍA ALONSO MARROQUÍN, celebrándose, a continuación, una cena de hermandad.



El **DOMINGO 13 DE ENERO DE 2008** realizamos una **Marcha por el**

**Camino de Santiago en la provincia de Burgos**, entre Hornillos del Camino y Castrojeriz. Visitamos la iglesia de San Juan y la excolegiata de Santa María del Manzano gracias a la asistencia del párroco y socio de nuestra Asociación Enrique Alonso.



El **JUEVES 24 DE ENERO** tuvo lugar la **Asamblea Anual Ordinaria** de la Asociación en la que se aprobó la Memoria anual de Gestión y Actividades de la Asociación en 2007, el balance contable de ese mismo año

y el presupuesto de ingresos y gastos correspondiente al año 2008.



El **SÁBADO 2 DE FEBRERO** realizamos una excursión cultural a Madrid para visitar la exposición **Roma, SPQR (Senatus Populus-Que Romanus)** en la Fundación Canal (Paseo de la Castellana-Plaza de Castilla).

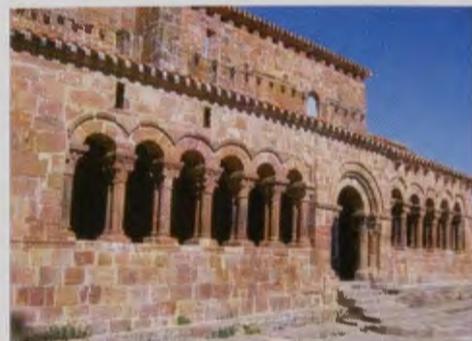
El **DOMINGO 10 DE FEBRERO** efectuamos una **Marcha por el Camino de Santiago en las provincias de Burgos y Palencia**, entre Castrojeriz y Boadilla del Camino.

Por la tarde pudimos visitar las magníficas iglesias de Támara de Campos y Santoyo.



El **DOMINGO 2 DE MARZO** visitamos el **Románico de la Sierra**: con las iglesias de Jaramillo de la Fuente- Vizcaínos de la Sierra y Pineda de la Sierra. Realizamos una marcha

por la zona, recorriendo la vía verde entre el Puerto del Manquillo y Pineda de la Sierra. También pudimos ver la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas y el Monasterio de Santo Domingo de Silos.



El **SÁBADO 29 DE MARZO**, la Asociación organizó una misa, en la iglesia de San Gil, en

recuerdo de **D. José María Alonso Marroquín**.

El **LUNES 31 DE MARZO**, en la Sala Polisón del Teatro Principal, se realizó la presentación del libro **ELIAS VALIÑA, VALEDOR DEL CAMINO**, del que es autor **D. Luis Celeiro**.

## ... Y LO QUE HAREMOS, DIOS MEDIANTE



El **DOMINGO 13 DE ABRIL** realizaremos una **Marcha por la ruta jacobea** que discurre por la antigua vía de Bayona a Burgos, en el tramo entre Zalduondo y Zegama, recorriendo el túnel de San Adrián. Por la tarde visitaremos





la localidad de Oñate y el santuario franciscano de Aránzazu. (Apuntarse desde el miércoles 26 de marzo)



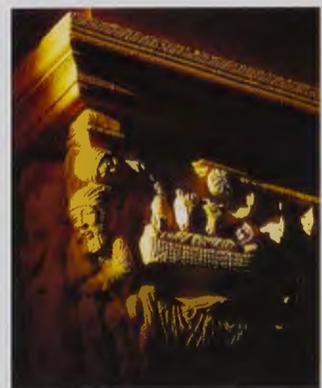
El JUEVES 1, EL VIERNES 2 Y EL SÁBADO 3 DE MAYO, efectuaremos una salida para recorrer un tramo de la **Vía de la Plata**

en la provincia de Cáceres, entre Carcavoso y Ventanquemada. Teniendo como lugar de alojamiento la ciudad de Plasencia, visitaremos el monasterio de Yuste y nos acercaremos a Mérida y Guadalupe. (Apuntarse desde el miércoles 9 de abril).



El SÁBADO 10 DE MAYO volveremos a Madrid para visitar diversas exposiciones que se encuentran en distintas salas de la capital del Reino: El 2 de mayo de 1808, Modigliani, Colecciones de la Galería de los Uffizi: "El pan de los ángeles", etc. (Apuntarse a partir del miércoles 16 de abril)

El SÁBADO 7 DE JUNIO se celebrará la tradicional **Romería de San Juan de Ortega** en el entorno del bello santuario jacobeo. Previamente, aquellos que lo deseen, podrán realizar la marcha entre **Orbaneja de Río Pico a San Juan de Ortega**. (Apuntarse a partir del miércoles 21 de mayo)



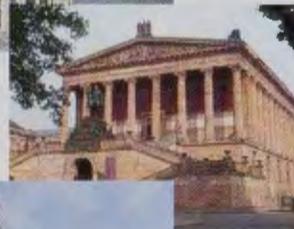
El DOMINGO 15 DE JUNIO, para finalizar el calendario de actividades y marchas previstas en el curso 2007-2008, visitaremos la **provincia de Soria**: las localidades de El Burgo de Osma, Tiemres y la iglesia de San Baudelio de Berlanga. (Apuntarse a partir del miércoles 28 de mayo)



El SÁBADO 28, DOMINGO 29 y el LUNES 30 DE JUNIO, visitaremos la **Expo de Zaragoza**. (Apuntarse a partir del miércoles 4 de junio)



En **PRIMAVERA**, organizadas por nuestra Asociación, tendrán lugar las **X Jornadas de Hospitaleros Voluntarios** que atenderán el albergue de la ciudad de Burgos. Coincidiendo con la **apertura del nuevo albergue de peregrinos de la ciudad de Burgos**, en la Casa de los Cubos, en la calle de Fernán González, y de la nueva sede social de la Asociación, se realizarán diversos **actos conmemorativos** de este acontecimiento tan largamente esperado.



Del 14 AL 27 DE JULIO. Se realizarán diversos actos religiosos, culturales y recreativos con motivo de la festividad de nuestro patrón, el **Apóstol Santiago, el Mayor**.

Del 2 AL 15 AGOSTO está previsto visitar **Alemania y Polonia**. Berlín, Postdam, Magdeburgo, Dessau, Leipzig, Dresde, Górlitz, Wrocław, Cracovia, Varsovia. (Apuntarse a partir del miércoles 12 de marzo de 2008).



NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES



Palacio Arzobispal

Palacio Arzobispal, como se puede apreciar también en el cercano convento de las Hijas de Jesús, obra de Vicente Lampérez.

## Palacio Arzobispal

Es obra de Javier de Luque y Julián Apráiz y se construyó, frente al antiguo Seminario de San Jerónimo y junto al Hospital de San Julián y San Quirce (Barrantes), a principios del s. XX, siguiendo el gusto historicista y ecléctico de la arquitectura de la época. El anterior palacio arzobispal se ubicó en la parte meridional de la catedral, sobre la terraza del Sarmental, un edificio que resultaba pesado, en parte mal conservado y no acorde con las ideas de la época de despejar la Catedral de edificios anexos.

Su eclecticismo tiene un lenguaje neorrenacentista y neobarroco. En el remate de la fachada aparecen el escudo arzobispal, medallones con los cuatro evangelistas, el escudo de la ciudad, el jarrón con azucenas y la fecha en que se realiza el edificio, 1916.

## Iglesia de las Salesas

La arquitectura de estos últimos años del s. XIX incorpora referencias sacadas de diversos lenguajes, tomando formas neogóticas y mudéjares que evocaban unos estilos artísticos que habían perdurado durante largo tiempo y que habían marcado como ninguno la historia del arte burgalés. De nuevo aparece en este edificio el eclecticismo arquitectónico de finales del s. XIX y principios del XX, esta vez con inspiraciones neogóticas, de manos del arquitecto



Iglesia de las Salesas

## Seminario de San Jerónimo

Se trata de otra construcción de la segunda mitad del s. XIX, resultado de la ampliación del antiguo Seminario abierto en la calle Nuño Rasura. Llama la atención su sobriedad y una cierta monotonía, rotas por las fachadas de los cuerpos laterales y del centro.

# ¿Brindis al sol?

El pasado mes de enero se constituyó en nuestra región la “Comisión de los Caminos a Santiago por Castilla y León”. La criatura venía gestándose de atrás y el parto, aunque tardío, además de levantar expectación, nos ha proporcionado las alegrías naturales de toda venida al mundo de un nuevo ser.

No se nos ha informado oficialmente del feliz alumbramiento pero esperamos, ilusionados, el día de mañana, cuando se nos llame para oír nuestras opiniones y experiencias, pues si *“nos interesa la voz y el sentir de las personas que hacen el Camino y pretendemos cuidar especialmente de los albergues”*, la Asociación de Burgos podrá aportar algo, digo yo.

De nombramientos tampoco sabemos mucho al haberse realizado todos a semejanza del Dios creador de la capilla Sixtina, aunque no queremos darle importancia pues lo suponemos llevado a cabo así en aras de una mayor rapidez que, de otro modo, se habría visto lastrada por enojosos procesos electorales.

Sí nos dio cierto husmillo de temor, la excesiva presencia de cargos políticos en las diferentes vocalías y, por experiencias anteriores, el significado que pueda tener, en boca de la administración, *“difusión y promoción”* como mera propaganda turística dirigida a conseguir fines económicos y muy pocos resultados jacobeos. No obstante se asegura como objetivo de esta institución ponerse *“en la piel del peregrino para pensar en sus necesidades y lograr que en su tránsito por la Comunidad se sienta cómodo y bien acogido cultural y espiritualmente”*, y como ***“vale más palabra de castellano que firma de escribano”*** respiramos aliviados, seguros de que la administración sabrá distinguir entre información y publicidad, dejando libre el Camino de intrusiones advenedizas.

También nos preocupó, en un primer momento, el exceso de *“Caminos históricos a Santiago, Caminos tradicionales a Santiago y Caminos de enlace o conexión”* que se pretenden abarcar, con el consiguiente peligro de atomización de ayudas y actuaciones tantas veces desaprovechadas. Pero, optimistas, lo tomamos como circunloquios propios de la administración, convencidos de que en tan altas instancias son concededores de la declaración de la UNESCO de diciembre de 1993 y a ella se remitirán. Así pues “pe-lillos a la mar” y congratulémonos.

Esperamos, pues, ver de forma inmediata cómo se dan de lado aparatosas puestas en escena, dispendios sin sentido, palabrería y protagonismo trasnochados, y hay una entrega total por y para el Camino en pequeñas e insignificantes cosas (declarar festivo el 25 de julio, por ejemplo) y en grandes empresas que den sentido a la realidad de miles y miles de peregrinos (hay muchas esperando en esta tierra). Confiamos ver ya la paralización de proyectos dolosos para el Camino, la detención de actuaciones abusivas, la corrección de adulteraciones denunciadas y la protección del Camino ante agresiones de todo tipo, con la colaboración decidida de la administración autonómica.

¿O estaremos ante otro brindis al sol?

TEXTO Y FOTO: GREGORIO MARTÍNEZ.



# Iconografía de SANTIAGO en la Ciudad de BURGOS



(CONTINUACIÓN)

TEXTO: JOSÉ LUIS NEBRED A LABARGA  
FOTOS: ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA

## SANTIAGO EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES

**E** La Cartuja de Santa María de Miraflores es un enclave famoso dentro y fuera de nuestras fronteras, y a ello contribuyen no poco la sublime belleza de sus sepulcros y la singularidad de su retablo, obra tardogótica inspirada del maestro Gil de Siloe y del pintor, estofador y dorador Diego de la Cruz, en el que brillan los oros que trajera Cristóbal Colón de América, todo ello genialmente cobijado en una imponente fábrica diseñada por Juan de Colonia y terminada por su hijo Simón, y acompañado por las magníficas vidrieras del artista flamenco Niclaes Rombouts.



Cartuja de Santa María de Miraflores.

A este importante elenco de grandes maestros, los mejores de cuantos trabajaban en aquel Burgos potentísimo de finales del siglo XV, supo la reina Isabel encomendar la terminación del recinto cartujano que su padre el rey Juan II había iniciado, y que su hermanastro Enrique IV "El Impotente", de triste memoria, fue incapaz de terminar.

De la iconografía de nuestro señor Santiago que se halla en Santa María de Miraflores nos ocuparemos a continuación, y que nosotros sepamos son ocho las representaciones, y de ellas siete salidas del taller del sin par y genial maestro Gil.

Finalizada la total restauración del retablo, sepulcros y vidrieras a que han sido sometidos durante casi dos años, hoy podemos admirarlos en todo su esplendor, como ascuas de luz, color, belleza y armonía.

## SANTIAGO PEREGRINO. RETABLO PRINCIPAL. PREDELA.

En el banco del retablo, en el lado de la epístola, la primera de las cuatro grandes figuras que ostenta, corresponde a Santiago el Mayor. Joaquín Yarza<sup>1</sup> el profundo conocedor y estudioso de la obra de este maestro no duda en adjetivar esta figura de soberbia e inolvidable.

En nuestra opinión esta es la imagen del apóstol más popularizada de cuantas existen en nuestra ciudad. Aparece en ella adornado de veneras en la escarcela y en el sombrero, donde además luce los bordoncillos cruzados. Sujeta con su brazo derecho el bordón con su calabaza y concentra su mirada en el libro abierto que sostiene en sus manos.



Santiago. Retablo principal.

<sup>1</sup>"Gil de Siloe. Historia 16". Madrid 1991. Pág. 24





Tiene la sandalia del pie izquierdo rota, por donde asoman sus dedos, sin duda para subrayar su condición de peregrino.

Su rostro muestra gran serenidad y concentración, a la vez que la característica solemnidad gestual que muchos autores atribuyen a las figuras del maestro Gil.

Detalles.



#### SANTIAGO CON JUAN II. RETABLO.

A ambos lados del sagrario hay unos espacios con los relieves de los reyes fundadores con su correspondiente santo protector.

En el de la parte izquierda está Juan II en actitud orante con Santiago, que apoya su mano derecha en la espalda del rey en señal de protección, y la izquierda en el bordón de peregrino.

Incluso en esta ocasión no ha podido olvidar el maestro los símbolos identificativos del Hijo del Zebedeo.

#### SANTIAGO APÓSTOL. SANTA CENA. RETABLO.

También en la predela, separado del relieve del que hemos tratado anteriormente por una bellísima figura de Santa Catalina vestida

con ricos ropajes, hay un tercer Santiago, en un relieve de la Santa Cena simbólica.

Aparece nuestro apóstol situado cerca de Jesús, a su izquierda, como había pedido Salomé. Es el único apóstol que lleva cubierta la cabeza, y lo hace con un sombrero en el que muestra la clásica venera. Encontramos en este mismo retablo otras escenas en las que se repite esta característica de ser el único apóstol cubierto.

Alegóricamente el maestro Gil sitúa en esta escena a María Magdalena a los pies del Maestro con el pomo de perfumes.

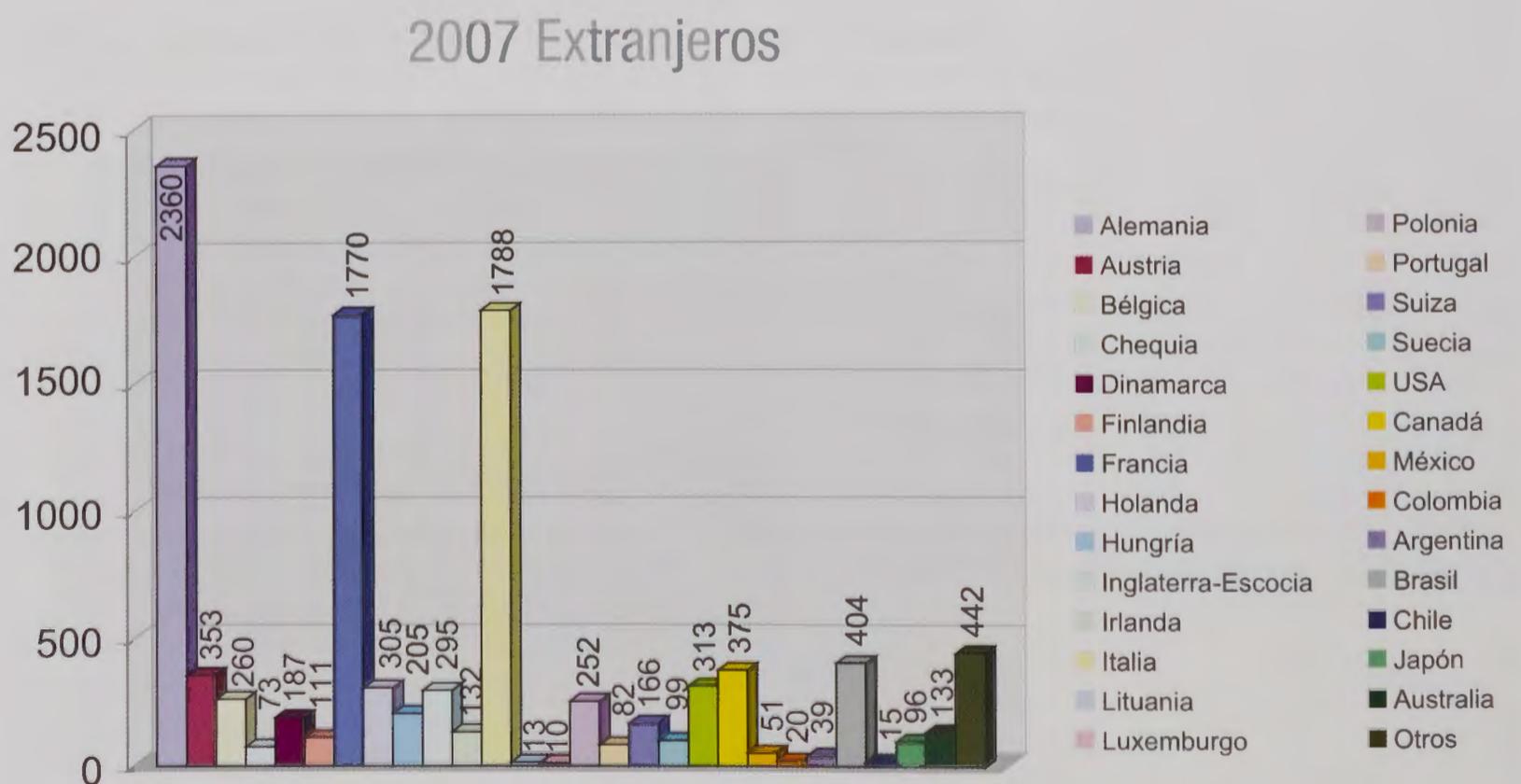
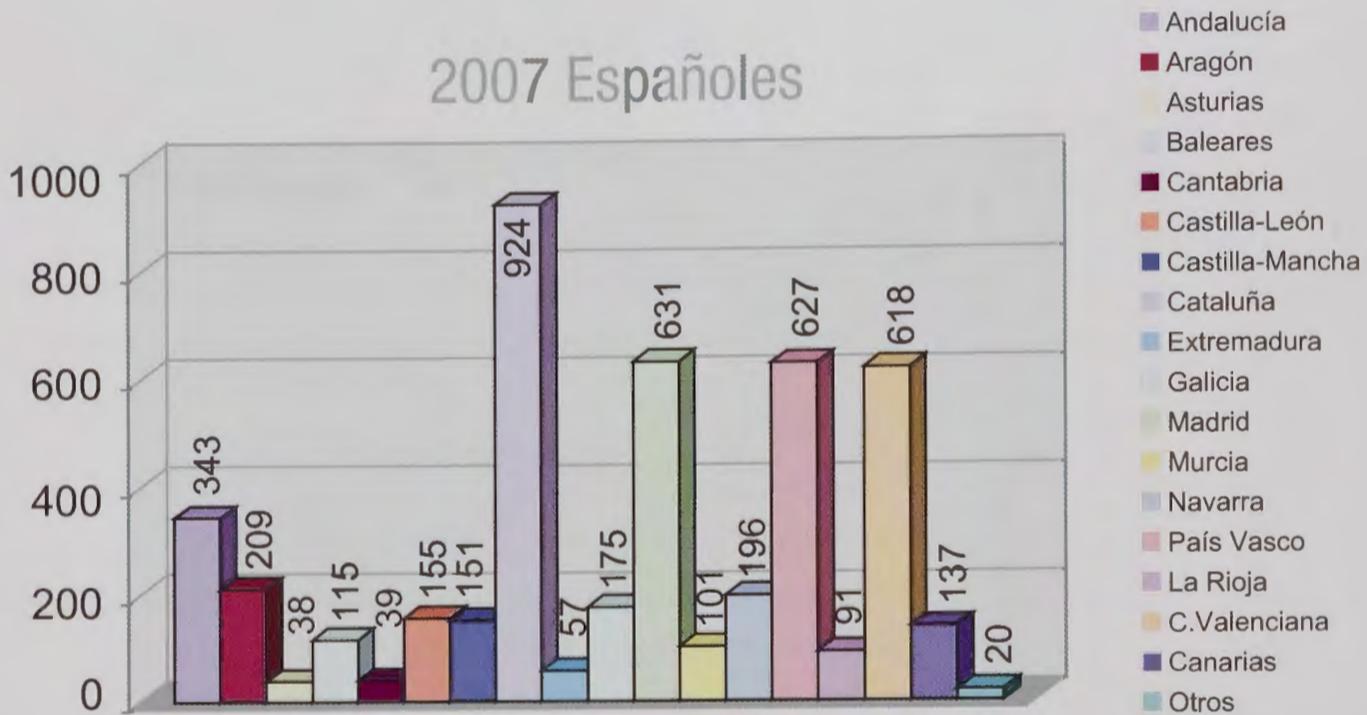


(Continuará)

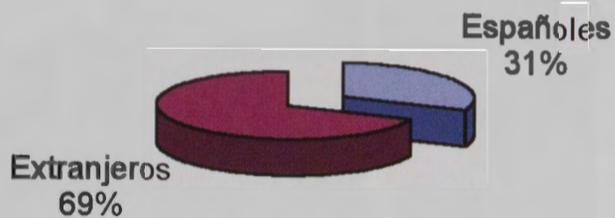
# Estadística de pernoctaciones en el año 2007 en el albergue de la ciudad de Burgos, en el Parque de El Parral

TRABAJO REALIZADO POR JESÚS AGUIRRE

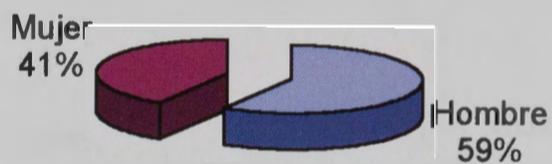
TOTAL PEREGRINOS	14.976
Españoles	4.627
Extranjeros	10.349



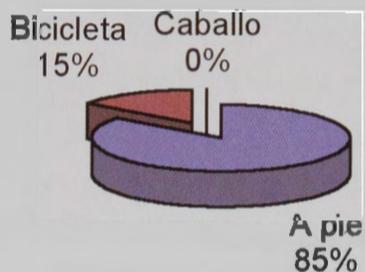
### 2007 Nacionalidades



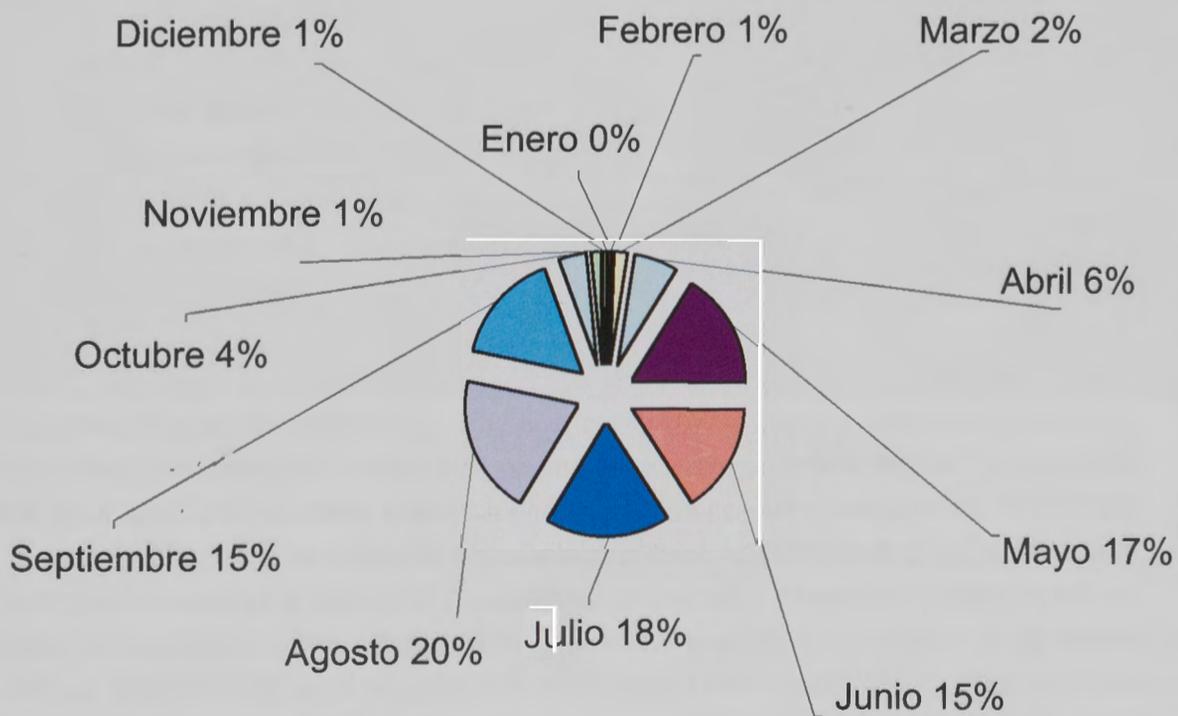
### 2007 Sexos



### 2007 Medio utilizado



### 2007 Por meses



## BIENVENIDOS A LA ASOCIACIÓN

MANUEL	REAL GRACIA
MARÍA ÁNGELES	SANTAMARÍA FONTÚRBEL
MARÍA ÁNGELES	PORRES RAMOS
FLORENTINA	ALCALDE URIÉN
MERCEDES	JUARROS GONZÁLEZ
ISABEL	ESTÉBANEZ DÍEZ

## NECROLÓGICAS

SOCIOS: JOSÉ MARÍA ALONSO MARROQUÍN  
JUSTO ARRIBAS ALEGRE  
JESÚS MARÍA JABATO SARO

Madre de Ángel de la Asunción Nájera  
Padre de Marisol Díez Cantero  
Hermana de Eduardo Francés Conde  
Padre de María Yolanda Ayala Blanco  
Padre de Conchita Mulas Sánchez

## Hospitaleros

Durante el primer trimestre de este año, han atendido el albergue municipal de El Parral, que gestiona nuestra Asociación, los siguientes hospitaleros:

- Juan Luis Martín
- Antonio Ortuño
- Salvador Núñez
- Alfonso Odema
- Florentino Ortega

A todos ellos nuestro reconocimiento y las más expresivas gracias en nombre de los peregrinos que han disfrutado de su hospitalidad.



## oficinas de INFORMACIÓN JACOBEA

Gracias al convenio que se firmará entre el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Burgos y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, teniendo como finalidad la mejora en la atención a los peregrinos durante los meses de mayor afluencia de los mismos a nuestra ciudad, permanecerá abierta, desde Semana Santa hasta finales de septiembre, una Oficina de Información Jacobea en el albergue de peregrinos de la ciudad de Burgos; esta oficina gestionará y sellará credenciales, y atenderá las demandas y la información que precisen los peregrinos. Asimismo, la Asociación, con la colaboración de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y en atención a las demandas del Cabildo Catedralicio, abrirá, de principios de junio a mediados de septiembre, un Punto de Información Jacobea en el local-recepción de la Catedral de Santa María, en Burgos, donde también se informará y se sellarán las credenciales a los peregrinos.



El crucero vuelve a recibir al peregrino a la entrada de Castrojeriz.

...que nosotros aguantamos la nuestra.

Como en tantas otras ocasiones merecedoras de denuncia, nos hicimos eco en esta publicación de la vandálica destrucción del crucero de Castrojeriz. Y nos hicimos eco tras el oprobio de ver pasar dos largos años sin que ningún organismo, público o privado, se hiciese cargo de la restauración.

Tras nuestra denuncia aún hubo de transcurrir otro año y medio para que el recordado crucero volviera a su lugar. El pasado mes de enero, en la marcha que hicimos miembros de la Asociación por tierras castreñas, pudimos ver, al fin, alzarse de nuevo, a la entrada de la localidad, la cruz de piedra y nos ha faltado tiempo para dar la noticia con foto incluida, tomada para la ocasión.

Que en otras publicaciones y revistas se desempolven notas olvidadas en cajones y vengan a darse noticias apolilladas, no es achacable a nuestra Asociación que bandea la nave en malas y peores tormentas, achica agua a capazos si hace falta y, volviendo al titular de arriba, sabe aguantar su vela como el mejor.





AYUNTAMIENTO  
DE BURGOS



Junta de  
Castilla y León



PALACIO ARZOBISPAL. BURGOS.



Excma. DIPUTACIÓN  
DE BURGOS

